



617161 EL LLANQUIHUE P.A.S

Viernes 10 de mayo de 2002 Redacción

EDITORIAL

En homenaje a Salvador Zurita

Los seres humanos que nunca mueren en el corazón de las generaciones, son aquellos que encontraron su felicidad y razón de ser en este mundo más allá de sí mismos, sirviendo a la superación espiritual, intelectual y material de su prójimo; legando un ejemplo imperecedero que imitar para ser mejores hijos de Dios.

Fue la gran herencia que nos dejó un puertomontino excepcional, que no obstante su corta existencia —apenas 30 años— remeció el cálido ambiente de la década del '40 con su dinamismo, inquietud, talento, creatividad y visionario espíritu: Salvador Zurita Mella, nació aquí el 2 de noviembre de 1922 y fallecido el 10 de mayo de 1952.

Hoy, medio siglo después, los puertomontinos que lo conocieron y aquellos que han sabido —a través de lo que la historia relata— de su corta pero fecunda trayectoria, le recordamos con especial admiración, respeto, gratitud y ansias de imitarle.

Fue un intelectual prolífico —con alma de poeta y escritor— que puso su pluma al servicio de su amado Puerto Montt y de su comunidad anhelante de un mejor destino, valiéndose de las páginas del antiguo "El Llanquihue" para motivar a los en ese entonces apacibles puertomontinos hacia causas sobre todo de progreso educacional y cultural. Como, igualmente, ya en aquel tiempo columbraba importantes centros educacionales superiores en la isla Tenglo y en nuestra ciudad misma. Aspiraciones por las cuales procuró interesar hasta a las autoridades nacionales de aquel entonces.

Estudió en la Escuela Arriarán Barros, Liceo de Hombres y se recibió de contador general tras cumplir los cursos respectivos en el anexo liceano. Posteriormente, en Santiago se hizo profesor de castellano, literatura y taquigrafía, para a continuación ejercer la docencia en el Instituto Comercial de esta ciudad. Alternó su profesión con la pasión de su existencia: la redacción de artículos reflexivos y estimulantes a la superación, de preferencia en los ámbitos de la cultura, social y del deporte, mediante columnas en nuestro diario bajo el seudónimo de "Andrés Cea" y "Chalo".

Mientras que también volcaba su talento literario a través de conmovedoras poesías ("Brindis", "Soledad de los Muelles", entre otros) y escritos que tuvieron su máxima expresión en su celebrado libro "Rumores del Austro".

De Salvador Zurita Mella, tras su prematuro deceso, el recordado y desaparecido ex director de "El Llanquihue", don Ewald Hohmann, acongojado, escribiría: "...En todas las secciones del Diario llenó cuartillas y columnas, con un entusiasmo tan grande como su noble desinterés. Lo que deseaba era escribir, luchar por el deporte, por el progreso, por corregir nuestro pequeños y grandes defectos criollos".

Puerto Montt no ha sido ingrato con él. Y testimonió su gratitud y afecto hacia lo mucho que hizo tan generosamente por la ciudad, perpetuando su nombre en la Biblioteca Pública N°48 de la comuna de Puerto Montt, que así lo lleva con mucha honra en mérito de su valiosa herencia intelectual.

A 50 años de su partida al regazo del Creador, le recordamos hoy con honda admiración y nostalgia, reviviendo sus sentidos versos dedicados a su terruño natal. Aquellos que hablan de "Cuatro verdes colinas rodearon mi vida/Melipulli del Sur/el de mi infancia incierta/el de las pintorescas colecciones de cielo/el de los días grises/el de las fiestas de sol...".

Junto con elevar una plegaria en homenaje a Salvador Zurita Mella, renovamos el compromiso —frente a estos grandes hombres y su legado— de procurar ser fieles intérpretes de sus anhelos, leales continuadores de sus obras y fervientes partícipes de sus virtudes.

En homenaje a Salvador Zurita [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En homenaje a Salvador Zurita [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile